

A. G. PRIETO, PSIQUIATRA  
**Educación sexual en la familia**



La educación sexual idónea en el ámbito familiar sería aquella en la que, al margen de los conocimientos que los chicos reciban en la escuela y a través de sus propias exploraciones, interviniese el padre y la madre para y que se transmitan convicciones del propio papel sexual de cada uno.

A través de ejemplos que puedan dejar ver que cada uno es feliz siendo lo que es y cómo es; de modo que hagan patente, con las dificultades y problemas que son propios de la existencia, el valor de la vida familiar, el cariño entre los padres, la entrega mutua, etc. Y formando parte de esa vivencia están las convicciones de tipo moral y de tipo ético y religioso.

Siempre tiene que haber adultos en la familia que transmitan certezas de una manera tan amable como manifiesta, en las cuales el chico-a pueda tener puntos de referencia claros. Todo esto ha de ser hecho con cariño, con dedicación y con firmeza.

Y si bien es verdad que esta sociedad ha conseguido eficazmente educar a los chavales en virtudes que son muy positivas como la libertad, la valoración de los demás, los derechos humanos, el civismo, etc. también es verdad que hemos de avanzar mucho en transmitir a los hijos esas convicciones más duras, más arraigadas a la individualidad y al alma de cada cual como son los valores morales, los valores religiosos, los valores tradicionales que han resultado positivos. Y no se pueden dejar a lo que arbitre un, tan frecuente, esperpéntico programa de televisión, cualquier *comic* zafio, o la avalancha y disolvente de comunicaciones de móvil, *tablet* y ordenador con contenidos tantas veces negativos que le llegan al chico sin filtro de ninguna clase.

Por otro lado, la mejor predicación siempre ha sido el ejemplo y es claro que es deseable que siga siendo así, de modo que es papel de padres, educadores y referentes adultos en general, ofrecer a los adolescentes una propia conducta coherente con aquella que pretendemos que llegue a ser la suya.

PETICION DE LA ASOCIACIÓN PANAMAZÔNIA

## Ruegan al Papa que proteja a la región de la 'ideología ambientalista'

A juzgar por el Instrumento de Trabajo ya publicado, el Sínodo de la Amazonía tiene de la región una imagen idílica y rousseauiana de 'buenos salvajes' en perfecta comunión con la naturaleza, de cuya sabiduría la misma Iglesia de Cristo tiene mucho que aprender y cuyo único problema es la intromisión de nuestra civilización en su prístino paraíso. En él, la 'escucha' parece ser una misión primordial, superior incluso al anuncio del Evangelio, y que debe realizarse solo mediante la 'inculturación', incorporando tantos elementos de sus propia 'espiritualidad' como sea posible.

Pero desde la propia región llega, una visión muy distinta y bastante más realista, en forma de carta dirigida al Santo Padre. Se trata de la *Associação PanAmazônia*, una organización brasileña no gubernamental, con sede en Manaus, con miembros en todos los estados de la Amazonía, que tiene por objetivo promover el ideal de cooperación e integración panamazónicas.

"Santísimo Padre,

*Su liderazgo mundial es indudable y podría ser de gran ayuda para los pueblos de la Amazonía. Las 40 millones de personas que habitan en la región, extendida por el territorio nacional de nueve países, se enfrentan a terribles obstáculos para llevar una vida mínimamente digna. En la inmensidad de la selva y en las orillas de los ríos se vive, de hecho, una vida de sufrimiento y recelo.*



*La razón principal de la tragedia socio-ambiental a la que están sometidos los pueblos amazónicos es la inercia económica. En la Amazonía, con sus más de 8 millones de kilómetros cuadrados, casi no existe actividad económica y, en consecuencia, no hay trabajo ni ingresos para las familias. En las ciudades amazónicas dominan la pobreza, la violencia, la enfermedad. En las comunidades aisladas de la selva reina el abandono de las personas a su propio destino. Una vida desmotivante de la que no parece existir vía de escape.*

*Esta apatía económica, que destruye la vida de millones de personas, se debe en parte a la ideología ambientalista y a la presión de organizaciones no gubernamentales y de gobiernos de países desarrollados. En los últimos treinta años estas entidades han impuesto su agenda y sus intereses espurios, condicionando la legislación nacional de los países amazónicos y promoviendo la desinformación de la opinión pública. Este proceso ata las manos de las poblaciones locales. Es todo una terrible canallada. La Iglesia no puede unirse a semejantes fuerzas. Más bien, debería recurrir a su influencia para promover el desarrollo socioeconómico de la Amazonía, aliviando así el sufrimiento de sus pueblos.*

*En este sentido, el Sínodo de la Amazonía puede ser la oportunidad para que la Iglesia se centre en temas verdaderamente importantes para las poblaciones amazónicas, entre ellos la urgente necesidad de promover la prosperidad económica que, por lo demás, es indispensable para combatir la degradación ambiental de los biomas de la región. Sin prosperidad no hay esperanza para el hombre ni para la selva. La Iglesia merece nuestro reconocimiento por el valioso trabajo que siempre ha desarrollado en ayuda de las poblaciones necesitadas en la Amazonía. Más allá de la asistencia a los pobres, la Amazonía tiene también necesidad de libertad e inversiones. Me tomo respetuosamente la libertad de pedir a los católicos de todo el mundo que inviertan en la Amazonía y la visiten.*

*Santidad, contribuya con su liderazgo al despegue económico de la región, y no permita que movimientos ambientalistas, intereses económicos de países desarrollados e ideologías políticas ofusquen la visión de la Iglesia. No permita que el Sínodo de la Amazonía se convierta en un arma más en manos de los verdugos de los pueblos amazónicos, hombres y mujeres humildes que solo desean poder tener la esperanza de ofrecer a sus hijos una vida mejor.*

*Le pido que no vea esta letra como una crítica prematura a un suceso aún en fase de desarrollo, sino más bien como una sincera petición para que sope qué rumbo dar al sínodo inminente."*



# Hoja Dominical

Parroquias del Ssmo. Cristo de las Cadenas y Latores  
www.cristodelascadenas.es · Tfno. 985 237 424  
Domingo XVIII del T.O. ( C ) · Oviedo, 4 de agosto de 2019 · Nº 355



Uno entre la gente pidió a Jesús que interviniera en un litigio entre él y su hermano por cuestiones de herencia. Como a menudo, cuando presentan a Jesús casos particulares (si pagar o no el tributo al César; si lapidar o no a la mujer adúltera), Él no responde directamente, sino que afronta el problema en la raíz; se sitúa en un plano más elevado, mostrando el error que está en la base de la propia cuestión. Los dos hermanos están equivocados porque su conflicto no deriva de la búsqueda de la justicia y de la equidad, sino de la codicia. Entre ellos ya no existe más que la herencia para repartir. El interés acalla todo sentimiento, deshumaniza.

Para mostrar cuán errónea es esta actitud, Jesús añade, como es su costumbre, una parábola: la del rico necio que cree tener seguridad para muchos años por haber acumulado muchos bienes, y a quien esa misma noche se le pedirán cuentas de su vida.

Jesús concluye la parábola con las palabras: «Así es el que amasa riquezas para sí, y no es rico ante Dios». Existe también una vía de salida al «todo es vanidad»: enriquecerse ante Dios. En qué consiste esta manera diferente de enriquecerse lo explica Jesús poco después, en el mismo Evangelio de Lucas: «Hacedos bolsas que no se deterioran, un tesoro inagotable en los cielos, donde no llega el ladrón ni la polilla; porque donde esté vuestro tesoro, allí estará también vuestro corazón»

Hay algo que podemos llevar con nosotros, que nos sigue a todas partes, también después de la muerte: no son los bienes, sino las obras; no lo que hemos tenido, sino lo que hemos hecho. Lo más importante de la vida no es por lo tanto tener bienes, sino hacer el bien. El bien poseído se queda aquí abajo; el bien hecho lo llevamos con nosotros.

Perdida toda fe en Dios, hoy con frecuencia muchos se encuentran en las condiciones de Qohélet, que no conocía aún la idea de una vida después de la muerte. La existencia terrena parece en este caso un contrasentido. Ya no se usa el término «vanidad», que es de sabor religioso, sino el de absurdo. «¡Todo es absurdo!». El teatro del absurdo (Beckett, Ionesco), que floreció en las décadas posteriores a la guerra, era el reflejo de toda una cultura. El llamado «surrealismo», más que una superación, es un rechazo de la realidad. Todo exhala

## Evangelio

Lucas 12,13-21

En aquel tiempo, dijo uno del público a Jesús:

--Maestro, dile a mi hermano que reparta conmigo la herencia.

Él le contestó: --Hombre, ¿quién me ha nombrado juez o árbitro entre vosotros?

Y dijo a la gente: --Mirad: guardaos de toda clase de codicia. Pues aunque uno ande sobrado, su vida no depende de sus bienes. Y les propuso una parábola:

--Un hombre rico tuvo una gran cosecha. Y empezó a echar cálculos: "¿Qué haré? No tengo donde almacenar la cosecha. Y se dijo: Haré lo siguiente: derribaré los graneros y construiré otros más grandes, y almacenaré allí todo el grano y el resto de mi cosecha. Y entonces me diré a mí mismo: Hombre, tienes bienes acumulados para muchos años: tumbate, come, bebe y date buena vida". Pero Dios le dijo: "Necio, esta noche te van a exigir la vida. Lo que has acumulado ¿de quien será?"

Así será el que amasa riqueza para sí y no es rico ante Dios.

putridéz, descomposición. ¡El abandono de la idea del cielo ciertamente no ha hecho más libre y alegre la vida en la tierra!

Las criaturas volverán a parecerse bellas y santas el día en que dejemos de querer sólo poseerlas o sólo «consumirlas», y las restituiremos al objetivo para el que nos fueron creadas, que es el de alegrar nuestra vida aquí abajo y facilitarnos alcanzar nuestro destino eterno. «Enseñanos, Señor, a usar sabiamente los bienes de la tierra, tendiendo siempre a los bienes eternos».

P. Raniero Cantalamessa, cap

P. FERMIN RODRIGUEZ, S.J.

## «Túmbate, come, bebe y date buena vida»

Ésta consigna del hombre rico de la parábola del evangelio de esta semana no es nueva. Ha sido el ideal de no pocos a lo largo de la historia, pero hoy se vive a gran escala y bajo una presión social tan fuerte que es difícil cultivar un estilo de vida más sobrio y sano.

Los grandes almacenes y supermercados que han ido surgiendo entre nosotros son, sin duda, uno de los símbolos más esclarecedores de la vida contemporánea. Pocos lugares más apropiados para observar al hombre de hoy sumergiéndose en ese universo de objetos, tratando de encontrar en las cosas la identidad que no es capaz de descubrir en sí mismo.

Se diría que las palabras del rico de la parábola se han convertido en consigna general a nuestra sociedad occidental, aunque no llegue a todos: *“Hombre, tienes bienes acumulados para muchos años; túmbate, come, bebe y date buena vida”*. Y eso es todo: adquirir el último modelo, beber el mejor vino, poseer el aparato más sofisticado, pasar las vacaciones en la playa de moda.

Siempre ha sido tentador para los hombres dejarse llevar por el disfrute, incontrolado de las cosas. Lo que resulta sorprendente en esta sociedad es ver a tantas personas que creen encontrar en ese estilo de vida su auténtica personalidad.



*“¿De qué le sirve al hombre ganar el mundo entero, si malogra su vida? ¿O qué podrá dar para recobrarla?”*. Son estas las palabras con las que S. Ignacio despertó a Javier de sus sueños mundanos y lo orientó a las cosas de Dios.

Lo queramos o no, el ser humano no está hecho para quedar satisfecho con cualquier cosa. El hombre madura y crece como persona cuando sabe renunciar a la satisfacción inmediata y caprichosa de sus deseos en aras de una libertad, unos valores y una plenitud de vida más noble y más digna.

*«Cuando acogemos a una persona y compartimos con ella algo de comer, un puesto en nuestra casa o nuestro tiempo, no nos hacemos más pobres sino que nos enriquecemos. Incluso cuando se tiene poco, --dijo citando el proverbio brasileño-- siempre se puede añadir más agua a la fabada»*. (Papa Francisco, visitando las favelas de Brasil)

POR PRIMERA VEZ EN MUCHOS AÑOS

## Sin dinero en Cáritas Parroquial

Ya el mes pasado anunciábamos en esta Hoja que Cáritas Parroquial se iba a ver pronto en un apuro por falta de recursos. Pues por primera vez en muchos años, la Caja de Cáritas se ha quedado prácticamente a cero, en concreto quedan 35,10 € en caja.

Esto se debe a que ha aumentado considerablemente el número de peticiones de ayuda, singularmente por parte de inmigrantes venezolanos, al mismo tiempo que disminuyeron los ingresos, ya que en junio la Colecta se entregó íntegramente a Cáritas Diocesana y que en los meses de julio y agosto la colecta mensual, igual que las parroquiales, decae bastante por haber mucha menos asistencia de fieles (el veraneo, que es bueno para unos, es malo para otros).

En el mes de julio se recibieron 597 € en el Cepillo de Cáritas; un donativo de 400 €, y 800 € en la colecta del primer domingo. En total, pues, se recaudaron 1.797 €. Y se gastaron 300 € entregados Cáritas Arciprestal de Oviedo; 2.220 en pago de alimentos en MasyMas; y 400 € de ayudas en metálico. Total: 2.920 €. Con eso nos quedamos con 35,10 € en caja.

Por lo pronto hemos pedido ayuda a Cáritas Arciprestal de Oviedo. Al fin y al cabo para eso aportamos mensualmente una parte de la colecta, para ayudar a las parroquias que no pueden hacer frente a sus demandas de ayuda. Pues ahora, aunque sea por vez primera, nos ha tocado a nosotros pedir esta ayuda. Pero Cáritas Arciprestal de Oviedo no sólo comparte los recursos entre unas y otras parroquias, sino que también tiene algunas actividades sociales como estas:

### Equipo de Desarrollo de la Empleabilidad (EDE)

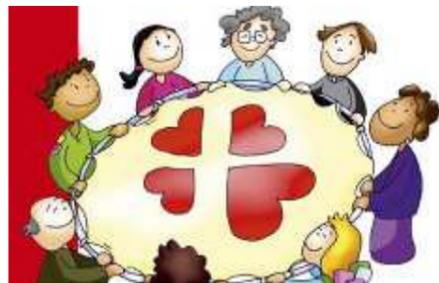
Este equipo depende del Programa de Empleo. Está formado por una técnica y 9 voluntarios que se encargan de hacer un acompañamiento personalizado a las personas derivadas de las Cáritas Parroquiales ante la búsqueda activa de empleo e iniciación u orientación de procesos formativos.

Desde Caritas Arciprestal se ha impartido el curso *“Acompañando a Avanzar”* en el que se preparó a personas en competencias clave (lengua y matemáticas) para que luego puedan acceder al Certificado de Profesionalidad de *“Atención a Personas Dependientes en Instituciones”*. Desde este equipo también se deriva a otros espacios formativos de la Diócesis en beneficio de las personas que se acompañan desde este Arciprestazgo (Bioescuela, Operaciones Básicas de Cocina, Porvenir)

### Proyecto Alba

Este proyecto está englobado dentro del Programa de Menores y Familias, al servicio de las Caritas Parroquiales. Se trabaja con menores desde el refuerzo y motivación escolar y las actividades lúdicas. Este curso se realizó en 8 centros y han participado 169 menores de 122 familias. Para el acompañamiento de las familias se ha realizado un curso llamado *“Proyecto Pausa”* en 5 sesiones al que acudieron 7 familias.

El Proyecto Alba cuenta con 72 voluntarios y colabora con la Facultad de Magisterio Padre Ossó en jornadas de sensibilización a los estudiantes.



LLEVÓ UN KIT CON PAN, VINO Y UN CÁLIZ, QUE AÚN SE CONSERVA EN ESTADOS UNIDOS

## Aldrin, el astronauta que celebró «la cena del Señor» en la Luna



Cuando se han cumplido 50 años desde que dos astronautas norteamericanos pisaran por vez primera la luna, el 20 de julio de 1969, aún quedan algunos aspectos del viaje que no son tan conocidos, a pesar de no haber sido ocultados. El presbiteriano Aldrin celebró lo que en su fe se conoce como «la cena del Señor», mientras que Michael Collins quiso dejar constancia de su fe católica y en un panel interno de la nave garabateó: *«Nave espacial 107. La mejor creada. Que Dios la bendiga»*.

«Buzz» Aldrin, ahora con 89 años, se siente feliz de poder celebrar el cincuentenario del primer alunizaje del hombre en la Luna: *“Quería agradecer por lo que estábamos viviendo, por el logro de la Humanidad, como especie, porque aunque teníamos tantos problemas en nuestro mundo, llegábamos a la Luna y lo hacíamos como una señal de esperanza, de fe”*.

De la aventura que supuso la llegada del hombre a la luna se han escrito millones de páginas de alabanza y crítica: las motivaciones políticas en plena carrera espacial entre EE.UU. y la extinta Unión Soviética, el discurso no pronunciado -pero redactado- por el presidente Nixon en el caso de que hubiera sido un fracaso, las teorías sobre si fue un montaje «cocinado» en Hollywood... Pero de lo que casi no se ha hablado, aunque no es un secreto, es que uno de los dos hombres del Apollo 11 que pisó la luna (cuyo nombre casi queda en el olvido al ser Neil Armstrong el primero) conmemoró lo que en la fe presbiteriana se conoce como «la cena del Señor». Esto es, un rito en el que se come pan y vino como símbolo de la presencia espiritual de Cristo (los católicos, en la eucaristía, celebramos la presencia real, no simbólica, de Cristo).

Eugene «Buzz» Aldrin, celebró de manera privada esta ritual, con ayuda de una pequeña forma de pan, unas gotas de vino y un cáliz que le procuraron en la Iglesia presbiteriana de Webster, en Texas. Según describió Aldrin, *«abrí los pequeños envoltorios de plástico que contenían el pan y el vino. Vertí el vino en el cáliz que me dieron en mi parroquia. En la gravedad de la luna, el vino se rizó lentamente y se deslizó por el borde del copón. Entonces, leí 15,5 del Evangelio de San Juan: Yo soy la vid, vosotros los sarmientos. El que permanece en mí y yo en él, ése da fruto abundante. Comí la pequeña hostia y bebí el vino. Dí gracias por la inteligencia y el espíritu que habían llevado a dos jóvenes pilotos al Mar de la Serenidad. Fue interesante pensar: el primer líquido jamás bebido en la luna y el primer alimento comido allí, fueron el pan y el vino de la Santa Cena»*.

La idea del miembro de la tripulación más famosa de la carrera espacial, era haber dejado testimonio gráfico de aquello con ayuda de las cámaras de que disponían. Pero la NASA se lo impidió debido a que la lectura de un pasaje del libro del Génesis unos meses antes, durante la misión Apollo 8, en plena Navidad, fue denunciada por un ciudadano que se declaraba ateo.

Desde entonces, el pequeño cáliz que fue usado en la luna, es guardado en la iglesia presbiteriana de Webster, donde cada año, el domingo más cercano al 20 de julio, celebran el «Día de la comunión lunar». Pero este no fue el único hecho religioso registrado en la misión lunar. En la pequeña placa de silicona que quedó en la luna, firmado por cuatro presidentes de los EEUU y otros 73 líderes mundiales, siete de ellos hicieron referencias a Dios. fueron los presidentes de Brasil, Irlanda, Vietnam del Sur y Malasia; el rey Balduino de Bélgica, el Papa Pablo VI y el Sah de Persia.

EN MONTECERRAO

## En Agosto se suprime la Misa de 11

El 2 de noviembre de 2014 comenzó a celebrarse la Misa Familiar en la iglesia de Montecerrao, todos los domingos a las 11.

En el mes de julio ya comienza a apreciarse una bajada de asistencia en todas las misas, que en agosto ya es muy notable, de modo que se puede suprimir bien la Misa de 11, para no multiplicar innecesariamente las Misas. Téngase en cuenta que celebramos nada menos que 8 misas dominicales en la Parroquia.

Las personas a quienes les viene bien el horario de 11 pueden asistir a Misa en la Residencia Ovida, cuyo acceso es público.

Las misas dominicales en la Parroquia son éstas:

|       |                              |
|-------|------------------------------|
| 10:00 | Centro Médico                |
| 10:30 | Residencia El Cristo         |
| 11:00 | Ovida                        |
| 11:00 | Montecerrao (excepto agosto) |
| 12:00 | Montecerrao                  |
| 12:00 | Santuario (en latín)         |
| 13:00 | Santuario                    |
| 18:30 | Santuario                    |

EN SERIO Y EN BROMA

## Gómez Dávila

La civilización cristiana no es pacto con una civilización profana, sino eco del combate cristiano con el mundo.



Toda teoría que pretenda calificar de engaño lo que algún día nos conmovió noblemente, es falsa.

Sus obras envanecen al hombre, porque olvida que si lo que hace es suyo, no es suyo el tener la capacidad de hacerlo.

## Senén Mollada

El automovilista no es más que un peatón con licencia de armas...



Era pobre de solemnidad: sólo pedía los domingos y días de fiesta...

Leer en el tren es viajar dos veces.